

Ana Zúñiga Lacruz

Mujer y poder en el teatro español del Siglo de Oro: la figura de la reina

Kassel: Reichenberger, 2015, vol. I. XIII + 1-532 p.; vol. II. 533-1137 p. Teatro del Siglo de Oro. Estudios de Literatura, 124.
ISBN 978-3-944244-41-9

Antonio Cortijo Ocaña

amcortijo@aim.com

University of California

Es difícil ofrecer un resumen cabal de esta magnífica obra, basada en la que, con el mismo título, se presentó en la Universidad de Navarra como Tesis Doctoral, dirigida por Miguel Zugasti, y obtuvo el Premio TC/12 Consolidar a la mejor tesis doctoral del 2014. Como la misma autora indica, el libro «pretende llenar el vacío en las investigaciones de diversas disciplinas respecto a la presencia de la mujer en puestos de poder a lo largo de los siglos» (IX). Si hasta la fecha se había trabajado sobre el poder y autoridad ejercidos por las figuras del rey y valido en la comedia áurea, quedaba rellenar el hueco (de importancia) de lo tocante a las «figuras femeninas poderosas» en dicho género. En aras a realizar esta tarea, Zúñiga delimita primero el corpus de obras donde aparecen estos personajes, cataloga la figura de acuerdo a criterios literarios, históricos y morales (de preferencia), profundiza en sus dimensiones política y humana, define sus diferentes retratos según su condición regia y analiza sus rasgos básicos en función de los diferentes géneros teatrales.

Mujer y poder en el teatro español del Siglo de Oro: la figura de la reina analiza 305 obras teatrales escritas en español desde finales del siglo xv hasta principios del xviii, en las que aparecen 240 figuras poderosas femeninas (220 reinas y 20 princesas e infantas). Se han clasificado todas en tres grandes apartados, precedidos de una introducción en la que se reflexiona sobre el concepto de autoridad y poder, sobre la visión que en esa época se tenía de la mujer y, más en concreto, de la figura reinante femenina. Sólo teniendo en cuenta estas realidades puede atisbarse la dimensión sociopolítica de las obras y las cuestiones y tópicos históricos, sociales y literarios a los que recurre cada dramaturgo.

El primer gran apartado del trabajo, correspondiente al primer volumen, es el de «Clasificación tipológica», que aborda los personajes estudiados atendiendo a su naturaleza y a los rasgos característicos por los que destacan. Se han combinado, por tanto, varios criterios: temporales, literarios, geográficos, religiosos y morales. Así quedan agrupadas las reinas desde el punto de vista tipológico: mitológicas y mítico-legendarias, históricas (de la Historia Antigua, emperatrices de Bizancio, de Europa y de España), santas, bíblicas, reinas idealizadas y, finalmente, herederas y futuras consortes.

En el segundo apartado, ya en el siguiente volumen, «La imagen de la reina: proyección, cualidades y atributos», se analizan los rasgos recurrentes de la reina, el ambiente en que se mueve, cómo desarrolla su personalidad y el modo en que ejerce el poder según su puesto político. Se incluyen algunas reflexiones sobre el patrón retórico-estilístico, el vestuario, el juego de máscaras o la disposición escénica, cargada de connotaciones simbólicas.

El tercer y último apartado, «La reina según géneros», traza un perfil de estas figuras de la realeza de acuerdo a los géneros teatrales implicados: cada reina se asocia con determinados atributos que responden a los límites propios de los diferentes marcos genéricos (tragedia, auto sacramental, etc.).

Tras una síntesis de los rasgos esenciales de cada tipo de reina y unas conclusiones que subrayan los aspectos más importantes y destacados de este personaje, se presenta una tabla donde se recogen, por orden alfabético, las figuras examinadas y las obras en las que intervienen, así como unos esquemas sinópticos que resumen los principales elementos analizados.

Aunque la autora resalta la variedad y diversidad del personaje de la mujer poderosa en el teatro áureo (que hace difícil su reducción, por ende, a brochazos gruesos sintéticos), ello no le impide descubrir «rasgos básicos que tienden a repetirse y ámbitos recurrentes donde interactúa la reina que permiten configurar retratos paradigmáticos de ella» (XIII). Es cierto que gran parte de los rasgos con que se caracteriza a este personaje se ajustan «a las pautas marcadas por los tratados y repertorios medievales y auriseculares que reflexionan acerca de las características que ha de poseer un buen monarca», junto a defectos y características consustanciales a su género (1037). Pero se muestran con perfil bastante propio y particular los tipos de gobernante ideal o déspota, la consorte consejera, la regente preocupada por los derechos sucesorios de su hijo o la esposa enrabiada por los devaneos amorosos de su marido. «A través de estos personajes tipo, los dramaturgos del Siglo de Oro reflexionan acerca de la mujer y de sus dotes para el poder, presentando desde diversas perspectivas las particularidades del ejercicio del gobierno femenino» (*ibid.*). Como concluye la autora en su excelente trabajo, todos estos tipos de figuras de reinas, positivos y negativos, varoniles o femeninos, ideados o históricos, forman parte de un vastísimo corpus dramático que plantea, a través de una gran diversidad de géneros, asuntos candentes tales como el ejercicio del poder por parte de la mujer, el tiranicidio llevado a cabo por la reina, el abuso de poder de la soberana, la oposición entre el poder

del amor y el poder político, el modelo de monarca encarnado en una mujer o las reticencias del acceso de esta a puestos de responsabilidad. De esta manera se evidencia que la mujer y su presencia en el poder fueron asuntos tratados, reflexionados y reflejados en la época áurea (1039).

No queremos concluir sin dejar de mencionar los utilísimos anexos en que se estudian varios aspectos referentes a la catalogación de figuras de reinas y entre los que destacamos la «Tabla de reinas, herederas y futuras consortes», de enorme acierto. El esfuerzo involucrado en un estudio de la magnitud de este, la exhaustividad con la que se trata la materia, el fino y ponderado análisis de los mil recovecos en que se presenta la figura de la monarca poderosa y la utilidad que representa todo ello para el estudio de los Siglos de Oro hacen de *Mujer y poder en el teatro español del Siglo de Oro: la figura de la reina* un análisis magistral para entender un aspecto esencial de dicha época: la representación de la mujer y el poder.



